nuestra siguiente dirección **"Seminario de Cultura Peruana"**. Sección Lima.

Pueden enviarse también datos y material bibliográfico a las siguientes células del Seminario:

Seminario de Cultura Peruana. Sección Arequipa, apartado 229.

Seminario de Cultura Peruana. Sección Puno, apartado 55.

M A R G I N A L I A

LOS NUEVOS INDIOS DE AMERICA

Las estilizaciones del pintor Buitrago

por Roberto Latorre.

Cuando aún no había perdido su actualidad la visita del pintor José Malanca a Cusco, viene a causarnos una nueva sensación, honda, muy fuerte, bien espiritual, este otro artista argentino, de las sierras de Jujuy, nacido entre breñas y aristas, Guillermo Buitrago, cuya personalidad de pintor está reconocida por la crítica rioplatense. Hace poco, días antes de su arribo a esta urbe inca-colonial, "La Prensa" de Buenos Aires ornaba sus páginas de arte con varios notables dibujos auspiciados por el nombre de Buitrago.

Guillermo Buitrago, es un excelente pintor; sin embargo, en esta vez, no nos induce a escribir su pintura, aún cuando prima en nosotros el deseo de referirnos a ella; nos induce otra fase magnífica que muestra el artista, por magnífica y novedosa. Queremos decir la varia y estupenda serie de dibujos en que ha estilizado, con elementos tiyawanacotas e incas, la escena actual en el altiplano y en el valle, interpretando su sentido vital, su contextura social, acaso, su intimidad espiritual. Durante meses de habitación en Bolivia y Cusco, Buitrago dedicó su energía inteligente, de un lado a estudiar el pasado, lo pretérito, y, de otro, a comprender el presente históricos de

los pueblos aymará y kechua, para con genio creador, conciliarlos en una concepción artística que, se nos ocurre por sus posibilidades, abre la clave del verdadero sentido que debe seguir el arte actual de América. Ese sentido que se pierde en múltiples elocubraciones exóticas y anacrónicas.

Se trata de que, mientras la generalidad "americanizante" quiere hacer arte americano calcando servilmente los motivos y las concepciones precoloniales que con aplastante personalidad se nos echan encima, nuestro artista se orienta en forma tal que pretende, para citar un aspecto, obtener, de las innumerables estilizaciones grabadas en piedra, ingentes signos y profusión de líneas sueltas que al desgaire, desordenada, aisladamente pueblan las ruinas de Tiyawanaco o Cusco, y cuya interpretación se pierde en el pasado y el arruinamiento, como principio básico-técnico su simplicidad y su línea severa, para hacer con ellas las nuevas estilizaciones sobre motivos que grafiquen, aprehendan, interpreten el momento americano que cursa. A ese propósito obedecen los cuatro dibujos que ornan AMAUTA en esta oportunidad y que son bocetos de motivos para decoraciones murales, fin que abriga el pintor. Por ellos, el lector ha de